

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



Don Carlos ha sido el arzobispo de varias generaciones. No en vano, el suyo ha sido uno de los episcopados más longevos de la historia de la Iglesia en Sevilla.

Más de veintisiete años en los que le tocó gobernar la Archidiócesis en medio de una sociedad que experimentaba cambios vertiginosos en todos los órdenes.

Desde el clero al ámbito de la cultura, pasando por la política, la economía y la universidad, don Carlos tuvo tiempo de dejar su impronta en miles de personas.

Este legado permanece vivo en numerosas realizaciones y, sobre todo, en la memoria de todos los que tuvieron la fortuna de coincidir en la vida con este pastor de almas.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**MONSEÑOR JUAN JOSÉ ASENJO,
ARZOBISPO EMÉRITO DE SEVILLA**

EL MINISTERIO EPISCOPAL DE FRAY CARLOS HA SIDO FECUNDO EN FRUTOS SOBRENATURALES Y APOSTÓLICOS

La Iglesia en Sevilla conoce el largo capítulo de merecimientos que a lo largo de veintisiete años de pontificado fue atesorando el cardenal Carlos Amigo Vallejo. Su amor a Sevilla y a su provincia fueron reconocidos a lo largo del tiempo con la concesión de los títulos de Hijo Adoptivo de Sevilla y de la Provincia, y otros muchos títulos y condecoraciones.

Quiero referirme casi exclusivamente a su condición de pastor, destacando el mayor bien que fray Carlos ha hecho a esta tierra, entregándonos el mejor tesoro que posee la Iglesia, a Jesucristo, fuente de sentido y esperanza para el mundo y para cada uno de nosotros. A lo largo de 27 años de generosidad fecunda, el cardenal presidió miles de veces la Eucaristía en nuestra Catedral y en nuestras parroquias, haciendo presente el misterio de nuestra redención para el perdón de los pecados y para la Salvación de todos los hombres.

A lo largo de su servicio a Sevilla ordenó 270 sacerdotes diocesanos, 130 sacerdotes del clero regular y 50 diáconos permanentes, confirmando anualmente en torno a 4.000 candidatos. En este periodo visitó incansablemente las parroquias predicando el Evangelio, enseñando las verdades de la fe, alentando la vida cristiana y el crecimiento de nuestras comunidades, edificándonos a todos con el testimonio sereno de su propia vida.

No puedo olvidar sus visitas continuas a las parroquias de una Archidiócesis tan dilatada como la nuestra. En estas ocasiones, los sacerdotes y los fieles y, sobre todo, los pobres, los enfermos y los que sufren, pudieron experimentar la sencilla cercanía de su Arzobispo, viendo en él al pastor bueno, que hace presente a Jesucristo Buen Pastor y rabadán del rebaño, que cuida, guía y apacienta a sus ovejas, busca a la oveja perdida, cura y robustece a las más pobres, cansadas o enfermas. También los consagrados, y singularmente las monjas de clausura, pudieron experimentar su cercana paternidad y sus permanentes desvelos por la Vida Consagrada. Los miembros de las hermandades sintieron también su solicitud de pastor en una parcela verdaderamente decisiva en la vida de esta Iglesia. Otro tanto cabe decir de Cáritas Diocesana, cuidada especialmente por don Carlos.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo

Por medio de las numerosísimas coronaciones de imágenes de la Santísima Virgen, el señor cardenal contribuyó a enraizar todavía más la devoción a Nuestra Señora en esta parcela de la tierra de María Santísima, que se honra en tener como reina y patrona a la Virgen de los Reyes.

En su pontificado, el papa Juan Pablo II visitó dos veces Sevilla, en 1982 para beatificar a santa Ángela de la Cruz, y en 1993 para clausurar el Congreso Eucarístico Internacional. En su pontificado se restauraron o construyeron ex novo 78 templos, se restauró una parte importante del Palacio Arzobispal, dotándole de unos espacios modélicos con destino al archivo histórico. Se unificaron los tres cuerpos de la Biblioteca, la Colombina, la Capítular y la Arzobispal. Al mismo tiempo se recuperó el tercer patio del palacio, construyendo el Hotel Los Seises, como fuente de ingresos para el sostenimiento del inmenso inmueble del Palacio. Se construyó el nuevo edificio del Seminario y del Centro de Estudios Teológicos, actual Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla. Igualmente fue incitativa del señor cardenal la rehabilitación del complejo del monumento al Sagrado Corazón, sobre todo la Casa de Ejercicios de Betania.

Solo Dios, nuestro Señor, en su sabiduría infinita que todo lo abarca, conoce con perfección y con detalle lo que nosotros simplemente intuimos, los dones cuantiosísimos que Dios ha concedido a la Iglesia en Sevilla a través del ministerio episcopal de fray Carlos, y los fecundos frutos sobrenaturales y apostólicos que ha deparado a nuestra ciudad y a nuestra Archidiócesis a través suyo.

Descansa en paz, querido hermano Carlos.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**CARDENAL JUAN JOSÉ OMELLA,
ARZOBISPO DE BARCELONA Y PRESIDENTE
DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA**

“UN HOMBRE DE DIOS, GRAN PREDICADOR”

Hemos conocido el triste fallecimiento del cardenal Carlos Amigo, hombre bueno y fiel, gran servidor de la Iglesia durante toda su vida y hasta hace pocas semanas.

Franciscano de corazón, sirvió a su congregación religiosa en distintos puestos de responsabilidad hasta ser nombrado provincial de la Provincia Franciscana de Santiago de Compostela. Durante casi 50 años ha sido arzobispo, primero en Tánger y luego en Sevilla.

Siendo castellano, de Medina de Rioseco, en Valladolid, supo encarnarse en una realidad tan distinta y tan distante a la suya como es la del norte de África. Allí potenció el diálogo entre cristianos y musulmanes, con el respaldo de la Santa Sede.

En Sevilla, se entregó en cuerpo y alma a una Iglesia muy de la calle, una Iglesia en salida muy de religiosidad popular, y fue capaz de acogerla y hacerla suya. Ha sido realmente un hombre de Dios, gran predicador, profundo y humano, siempre alegre y dedicado y con un fino sentido de humor cariñoso y cercano.

Pido al Señor que premie su generosidad y entregue a la Iglesia en el Reino de los Cielos.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**MONSEÑOR RICARDO BLÁZQUEZ,
ARZOBISPO DE VALLADOLID**

“SIEMPRE HE ADMIRADO EN DON CARLOS LA CAPACIDAD DE PALABRA FÁCIL”

Pido al Señor que le conceda a don Carlos el premio eterno a sus trabajos. Desde hace bastantes años nos saludamos de la siguiente forma: Yo le decía “¿Cómo está el más eminente de mis feligreses?” y él respondía: “¿Y cómo está mi único obispo?”. Porque saben ustedes que don Carlos había nacido en Medina de Rioseco, que antes había pertenecido a la Diócesis de Palencia, donde yo fui obispo tres años y que ahora pertenece a la Diócesis de Valladolid.

Recuerdo todavía como me acogió cuando yo me incorporé a la Conferencia Episcopal como un hermano mayor a un hermano que terminaba de llegar.

Siempre he admirado en don Carlos la capacidad de palabra fácil, decir cosas que ayuden, que iluminen, que conforten, que exhorten...

Siento mucho que nos haya dejado. Ha pasado a mejor lugar. Yo quiero también expresar mi condolencia a su familia, precisamente en Palencia también acompañé cuando murió una hermana de don Carlos, a los que yo conocía. Que el Señor le conceda la paz eterna.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**MONSEÑOR JOSÉ MAZUELOS,
OBISPO DE CANARIAS**

“DESTACARÍA DE ÉL SU HUMANIDAD ANTE EL SUFRIMIENTO”

La muerte del cardenal Amigo Vallejo es un momento de tristeza grande. Le debo haber sido ordenado de diácono, sacerdote, obispo, y siempre ha sido una persona muy importante en mi vida. Destacaría de él su humanidad ante el sufrimiento. En los momentos difíciles de un cura, él estaba ahí. Recuerdo ahora, por ejemplo, la muerte de mi padre, cuando me iba a ordenar.

Siempre fue una persona culta y con gran capacidad de diálogo. Cuando estuve de capellán en la Universidad de Sevilla, recuerdo que don Carlos mantenía conversaciones amenas con los catedráticos o con el rector, y no defraudaba nunca. Siempre le dio importancia a la cultura, a la nueva evangelización, y siguió con mucho interés la presencia de la Iglesia en el ámbito universitario. Al mismo tiempo sabía ser cercano, en sus homilías y celebraciones.

Sus puertas siempre estuvieron abiertas para los sacerdotes, y eso es una cosa que he aprendido de él. Ya siendo obispo de Canarias quisiera subrayar nuevamente su cercanía. Me ha llamado muchas veces, para saber cómo me iba, cómo estaba, cuando la enfermedad y fallecimiento de mi madre... Siempre estuvo ahí, cercano.

Son muchos años compartidos con él, muchas experiencias, muchos años de cura y después de obispo, también en la Conferencia Episcopal. Solo puedo decir grandes cosas de don Carlos, porque tanto para mí como para mi familia estamos ante una persona queridísima.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**TEODORO LEÓN MUÑOZ,
VICARIO GENERAL DE LA ARCHIDIÓCESIS DE SEVILLA**

“ERA UN HOMBRE DE UN ENORME CORAZÓN Y CON UN GRAN AMOR A SU DIÓCESIS”

Conocí a don Carlos en la casa general de la Compañía de las Hermanas de la Cruz, de Sevilla con motivo de la celebración litúrgica de santa Ángela de la Cruz, en aquel entonces beata. Allí quedamos para que hablara con él más detenidamente en su despacho. Y así lo hice. Para mí fue la oportunidad de un encuentro excelente. En aquel momento percibí que era un hombre lleno de delicadeza y con una exquisitez cristiana envidiable. Al año siguiente me incorporé al Seminario.

Una de sus características era ser muy respetuoso con los sacerdotes y con los fieles, y, desde ese respeto, gobernaba la diócesis. Las cosas muy importantes de los sacerdotes las trataba con los sacerdotes, ni siquiera con el consejo episcopal, porque eran cosas muy personales de los sacerdotes y, por respeto a los sacerdotes, lo trataba muy directamente con él. Tuve la oportunidad de comprobar esto durante el tiempo que he estado a su lado en el gobierno de la diócesis.

Lo recuerdo siempre como un hombre de un enorme corazón y con un gran amor a su diócesis, como un hijo de la Iglesia, sin ser riguroso con nadie pero identificado con la causa a la que servía. Un buen cristiano, un buen sacerdote, un buen obispo, un buen amigo.

En todo caso, ha sido un buen pastor de su pueblo y, a la hora de su muerte, pedimos al Señor que le acoja y lo recompense con la recompensa que el Señor ha prometido a los buenos pastores.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**ANTERO PASCUAL,
RECTOR DEL SEMINARIO METROPOLITANO DE SEVILLA**

“DANDO SIEMPRE GRACIAS A DIOS POR TODO EN EL NOMBRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO” (EF 5,20)

Ante el fallecimiento de nuestro arzobispo emérito, el cardenal Carlos, desde el Seminario Metropolitano de Sevilla damos gracias a Dios por la vida y el ministerio pastoral de aquel que nos acompañó y guió al modo del Buen Pastor y nos dejó el relevo de continuar anunciando el Evangelio en nuestra Iglesia de Sevilla.

Sin duda de modo particular como rector de la comunidad formativa del Seminario tengo que elevar a Dios un cántico de sincera y enorme gratitud. Sin duda el cardenal Carlos, se entregó con absoluta generosidad a preparar y crear un seminario que fuera referente de la formación de los sacerdotes del momento presente. Un edificio moderno con los mejores medios para ofrecer y dar respuesta a todos los interrogantes y necesidades de los jóvenes que se preparan para ser sacerdotes.

Además, en la confianza que si los medios materiales son necesarios más necesaria es la preparación y disposición de los que se forman y de los que forman. Por ello, formadores y seminaristas fuimos siempre alentados a disponer el corazón y la vida entera para que, ante la llamada de Dios, como acontecimiento de gracia, la respuesta estuviera en sintonía de absoluta generosidad. Es como el deseo del profeta y así le gustaba anunciar y proclamar a don Carlos cada vez que “encontraba la Palabra, la devoraba, tus palabras me servían de gozo y eran la alegría de mi corazón” (Jer 15,16), cada vez que visitaba el seminario y nos reunía en el nombre del Señor.

Pero lo más importante que siempre nos transmitió con su cariño y cercanía fue su disposición siempre generosa a confiar en la acción de Dios para que Él siguiera llamando al corazón de los jóvenes. Con ánimo presuroso y firmeza en la decisión caminamos en el ejemplo que nuestro cardenal nos transmitió, como herederos de un muy valioso testimonio.

Ahora y siempre, ponemos nuestra confianza en el Señor, pedimos que nuestro Cardenal don Carlos interceda desde el cielo por este su Seminario de Sevilla.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**RAFAEL MUÑOZ,
DELEGADO DIOCESANO PARA EL CLERO**

“SUS PALABRAS AFECTABAN LAS FIBRAS DEL CORAZÓN”

Con motivo del fallecimiento del cardenal Amigo, arzobispo emérito de nuestra Diócesis, me habéis pedido una valoración y alguna anécdota, pero yo deseo responderos solo con mi testimonio personal y sí, alguna anécdota.

¡Han nombrado arzobispo de Sevilla a un franciscano, al arzobispo de Tánger! Si la noticia me sorprendió por su edad, no menos lo fue por ser un nombre desconocido para mí: fray Carlos Amigo Vallejo.

La oportunidad de saludarlo se presentó pronto, el mismo día de su toma de posesión, en la Sacristía Mayor de la Catedral. En su saludo ya hubo un tono cercano, “¡chico, ya me dirás cómo has llegado a cura tan joven!” (aún no hacía tres años que me había ordenado), a lo que le respondí, todavía no sé muy bien cómo me atreví sin conocerlo de nada, “de acuerdo, y Ud. me cuenta cómo siendo también tan joven ha llegado tan alto”, lógicamente bromeando con su estatura.

Ese mismo día, habíamos respondido tal cantidad de clero para asistir a la celebración en su comienzo de pontificado que yo tuve que asistir sentado en la grada del Altar Mayor, junto a la reja. Al pasar en la procesión de entrada necesariamente no tenía más remedio que verme, y mirándome me hizo un gesto de complicidad, de reconocimiento y de ¡vamos allá!, al menos esa fue mi interpretación.

La segunda oportunidad tuvo lugar en la Parroquia de la Blanca Paloma, donde ejercía mi ministerio. El grupo de Justicia y Paz de la diócesis nos había pedido celebrar en la parroquia el día 1 de enero, Jornada por la Paz de ese año (1983). Presidiría la Eucaristía el nuevo arzobispo. Ya aquí pudimos observar su capacidad para captar la atención de los fieles en la homilía con su palabra y su tono de buena y, diría, elocuente oratoria. Concluida la Eucaristía también apreciamos la facilidad y disposición para relacionarse con los asistentes al acto y su también tono jovial y cercano en la distancia corta del diálogo y la conversación. Después de muchas homilías escuchadas podría decir que pareciera que sus palabras “embaucaban” pretendiendo conmover y afectar las fibras del corazón.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo

Las oportunidades siguientes, que fueron bastantes, se presentaron durante el tiempo que ostenté la Prepositura del Oratorio donde coincidieron eventos significativos para nuestra Congregación y familia filipense; y las derivadas del ministerio ejercido en las parroquias encomendadas. Nunca tuve otras de mayor proximidad.

Durante ese tiempo siempre aceptó gustosamente las invitaciones que le cursaba y las solicitudes que le pedía. Y siempre, hasta incluso días antes de su fallecimiento, cuando lo llamé como delegado para el Clero para agradecerle su carta leída al finalizar la Misa Crismal en la que nos hacía llegar su felicitación pascual, me manifestaba el cariño que tenía a san Felipe Neri, cuyo sepulcro visitaba cada vez que viajaba a Roma, y su afecto a los oratorianos. Así terminaba cada vez que por alguna razón teníamos que conversar. Me tenía presente como sacerdote, y del Oratorio.

El largo pontificado entre nosotros, 27 años, son muchos años para que ocurran muchas cosas y de casi todo haya. Pero dejando a Dios lo que a Dios corresponde, al concluir su peregrinaje en este mundo, recordaré a don Carlos Amigo afable en el trato, ameno en la conversación a la que sazónaba con cierta chispa, jovial y animoso, con sentido del humor no precisamente a lo castellano viejo, integrado en la sociedad sevillana a la que entendió, y en esta porción del pueblo de Dios, en sus tradiciones y peculiaridades, disponible en el servicio pastoral, esmerado y solemne en la liturgia, favorecedor de la piedad popular, amante de Sevilla y de su Iglesia.

El Padre de la misericordia y Dios de todo consuelo le conceda ver su rostro y vivir felizmente por toda la eternidad. Descanse en paz este servidor de Dios y de la Iglesia.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**FRANCISCO ORTIZ,
SACERDOTE**

“VOSOTROS SOIS MIS AMIGOS...” AHORA Y SIEMPRE

Cuántas veces hemos escuchado de sus labios esta expresión del Señor en el Evangelio de San Juan. Nosotros sus amigos, los sacerdotes y fieles de la Archidiócesis de Sevilla, no nos cansaremos de dar gracias a Dios, por el ministerio pastoral de quien fue nuestro “pastor amigo” durante más de veintisiete años.

En su primer saludo al clero y fieles del arzobispado, en 1982, escribía: “S.S. El Papa Juan Pablo II ha querido confiarme el servicio ministerial como obispo de vuestra Iglesia. Ayudadme a dar gracias a Dios por ello”. Ello es lo que seguimos haciendo cuando nuestro afecto es mayor que la misma muerte.

Su vida y ministerio nos han iluminado y nos hemos sentido estimulados a vivir respondiendo, con él, al plan de Dios para esta Iglesia de Sevilla.

Muchas son las facetas de su gran personalidad que nos han marcado. Amplio fue su Magisterio. En él hemos visto al obispo maestro; al hombre que ha guiado a su Iglesia como buen pastor que, sin dejar de pensar en evangelizar, se acercó a los no creyentes o indiferentes; que amó siempre su misión y que asumió con ilusión y elegancia las difíciles tareas que le salieron al paso.

Hace unos años, en unas palabras que le dirigí antes de su despedida como arzobispo titular, las enmarqué con una expresión de la Exhortación sobre los Obispos, “Pastores Gregis”, de san Juan Pablo II, donde el recordado Papa, pedía al obispo que fuera “profeta audaz, testigo creíble”. Pido hoy que perdure en Sevilla la memoria de quien ha sido así. Su paz interior y su bien hacer franciscano son una invitación a continuar el trabajo pastoral con el buen ánimo que siempre nos imprimió.

Con gratitud y afecto hemos vivido junto a él acontecimientos significativos en nuestra Archidiócesis en estos años imborrables, desde la preparación de la primera visita de san Juan Pablo II, hasta el testimonio de vitalidad en estos últimos meses.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo

¡Cuántas ordenaciones! ¡Cuántos momentos buenos compartidos en reuniones, celebraciones y encuentros varios! ¡A cuántos ha socorrido ante alguna dificultad tanto personal como económica! Incluso cuando tuvo que corregir, más de uno, se lo agradeció posteriormente. Como “costalero pastor de Cristo vivo” en Lourdes o estando presente en la enfermedad y en el momento de dar el último adiós a los familiares de sus sacerdotes ¡Como se lo agradeceremos siempre!

Y allí donde fuera reclamado, en el ámbito eclesial o civil, estaba presente. Sabía estar donde tenía que estar y comunicar como pocos. Nada humano le era indiferente.

“Bendigamos al Señor Dios vivo y verdadero: a Él siempre la alabanza, gloria, honor, bendición y todos los bienes”. Son palabras suyas repetidas en sus escritos. Nos enseñó como buen franciscano que todo lo creado se recoge en un canto entusiasmado de alabanza de bendiciones a Dios, al que todo se ofrece, del que todo se espera. Universal y viajero; obispo de puertas abiertas como quería san Isidoro. Abriendo surcos, señalando vetas para que continuemos siendo pastoralmente fecundos. Incansable, alegre, satisfecho con la misión cumplida. Dejando este mundo con deseo de paz y haciendo el bien. Sus coordenadas. Estamos los sevillanos, agradecidos por todo su legado pero “algo se muere en el alma”. Queremos recordarle siempre con cariño y afecto. “Pax et Bonus”, querido cardenal, ahora y siempre.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**ÁNGEL GÓMEZ,
SACERDOTE**

“DIALOGANTE CON TODAS LAS IDEOLOGÍAS POLÍTICAS Y SOCIALES”

El Cardenal Arzobispo emérito de Sevilla, don Carlos Amigo Vallejo, ha completado su carrera para alcanzar el trofeo de la vida eterna. Me tocó estar con él desde su llegada a Sevilla en diversas tareas. Fue un buen pastor que recorrió la Iglesia diocesana al completo estando en contacto con todas las personas, asociaciones, hermandades, grupos diversos de apostolado seglar, sacerdotes, comunidades de vida consagrada.

Fue dialogante con todas las ideologías políticas y sociales, tratando de abrir sus mentes hacia Jesucristo, nuestro Salvador, en la ayuda de los más pobres y necesitados.

Tuvo muy presente el Seminario, preocupándose de la formación espiritual e intelectual de los seminaristas en el Centro de Estudios Teológicos. Fomentó las vocaciones sacerdotales de los jóvenes mayores y de los adolescentes poniendo el Seminario Medio. Inauguró el edificio del actual Seminario, donde está ahora la Facultad de Teología, habiendo negociado antes de la cesión del palacio de San Telmo a la Junta de Andalucía.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**ENRIQUE BELLOSO,
DELEGADO DIOCESANO DE APOSTOLADO SEGLAR**

“¡DIOS SIEMPRE LLEGA A TIEMPO!”

Ya no está entre nosotros, pero su presencia permanece. Los que hemos tenido la oportunidad de tratarlo durante años, de sentirlo como padre y pastor, como uno más de la familia, nos queda la alegría y confianza en Dios que él siempre nos hacía presente.

A nuestro querido cardenal Amigo lo conocí el año que llegó a Sevilla, todavía no había empezado mis estudios universitarios. Poco después empecé a colaborar en la catequesis diocesana, durante los años posteriores mantuve con él y con nuestro querido hermano Pablo una constante relación, que se estrechó algo más tarde cuando tuve la oportunidad de colaborar en el Congreso Eucarístico Internacional, poco después de la Expo, donde vivimos una gran aventura. Sevilla fue durante algunos días el centro de la Iglesia. Pasaron los años y fue siempre muy cercano y cariñoso con mis hijos y con toda mi familia. Ya a principios de este siglo me llamó para colaborar más estrechamente junto a él. No se me olvidará su llamada. A partir de entonces comenzamos a entretener una mayor relación, guardo en mi memoria las reuniones que mantuvimos, sus consejos, cercanía y amistad.

Puedo decir, que a lo largo de mi vida ha sido la persona, que, ejerciendo su ministerio, más me ha marcado por su palabra, por su ejemplo... Dando espacio a sus colaboradores, delegando, confiando hasta el final, animando, acompañando. Mucho de lo vivido junto a él, lo he intentado integrar en mi vida personal y profesional: escuchar a todos, dialogar con todos, comprender a todos, tener siempre abiertas las puertas, los oídos y el corazón, mirar más lejos, poner luces largas, acoger a todos. Me enseñó también a no quedarnos en la comodidad de nuestro entorno, manifestar a Dios con nuestra vida, a pesar de nuestras limitaciones.

Sevilla, los sevillanos, tenemos mil y una anécdotas de él durante su pontificado y después. Él se sentía orgulloso de su pueblo, lo comprendía y lo quería. Don Carlos quería a la gente y eso se notaba. Se entregaba sin limitaciones y era uno más de la reunión, de la familia. Se sentía querido y lo queríamos. Un pastor, que desgasta su vida por sus ovejas, que no se reserva en nada, que se entrega hasta el final, es un pastor bueno, según el corazón de Dios.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo

Durante los años que colaboré con él en Apostolado Secular hicimos muchas cosas que dieron sus frutos poco a poco, tantas cosas vividas, para fortalecer la comunión entre todos, para construir una Iglesia más a pie de calle, para acercar a todos al Señor e impulsar una sociedad más libre y justa.

Como tantos sevillanos y todos los que lo conocieron y trataron guardamos un recuerdo entrañable de él. Pasó haciendo el bien, y acercando el Evangelio a todos. Lloró y rió con todos, sin excluir a nadie. Para él lo más importante era la persona, cada persona y toda la persona. Llevar a Dios a cada uno, que todos sintieran la cercanía de Dios. Dios siempre llega a tiempo le gustaba decir. Pues él ya contempla, cara a cara, para toda la eternidad a Aquél que fue el gran amor de su vida. Descanse en paz, cardenal Carlos Amigo Vallejo.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**FRANCISCO VÉLEZ,
PRESIDENTE DEL CONSEJO GENERAL DE
HERMANDADES Y COFRADÍAS DE SEVILLA**

“SUPO ENTENDER MUY PRONTO LA IMPORTANCIA QUE LA RELIGIOSIDAD POPULAR ENCIERRA EN ESTA TIERRA”

Ha querido el azar, o no, que el día en que nuestro querido arzobispo emérito, Fray Carlos Amigo Vallejo, ha acudido como hijo fiel al encuentro definitivo con el Señor, coincida con el 27 de abril, festividad de la Virgen de Montserrat, precisamente su título como cardenal de la santa Romana Iglesia: Santa María de Montserrat y Santiago de los Españoles en Roma.

Nuestra memoria alberga la imagen de un joven y espigado prelado franciscano, llegado de Tánger en mayo de 1982 para suceder en la silla de San Isidoro al recordado cardenal Bueno Monreal, en vísperas de la anunciada visita del pontífice San Juan Pablo II, que llegaría a nuestra ciudad para la beatificación de nuestra venerada Sor Ángela de la Cruz. Muy pronto, don Carlos sintonizó con la idiosincrasia de nuestro pueblo. Su simpatía personal, su carácter afable y su don de gente hacían que conectaría fácilmente con todo tipo de personas, pertenecientes a los más variados ámbitos.

Supo entender muy pronto la importancia que la religiosidad popular encierra en esta tierra. Conocía muy bien a nuestras hermandades y cofradías, las quería y entendía, siendo perfectamente consciente de su papel trascendente en la transmisión de la fe la devoción entre los fieles. Fruto de esta dedicación han sido los muchos casos de coronaciones canónicas que promovió por toda la geografía de nuestra Iglesia local.

Como presidente del Consejo General de Hermandades y Cofradías, haciéndome eco del sentir de los hermanos mayores y de mis predecesores, debo rendir pública constancia de la acogida siempre afectuosa que nos dispensó, a lo que hay que sumar su comprensión ilimitada y su entrañable afecto, más fraternal que paternal. Sin duda, los frutos del pontificado de monseñor Amigo han dejado una profunda y perdurable huella en esa parcela del Pueblo de Dios que es la Archidiócesis de Sevilla.

Que el Señor, por mediación de Nuestra Señora de los Reyes, Madre de la Iglesia de Sevilla, se haya dignado otorgarle la eterna bienaventuranza. Descanse en paz.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**ISABEL CUENCA,
SECRETARIA GENERAL DE JUSTICIA Y PAZ ESPAÑA**

“SU INTELIGENCIA, ALEGRÍA Y SENTIDO DEL HUMOR DEJARÁN HUELLA”

Con profundo dolor y agradecimiento escribo esta breve nota sobre el cardenal Amigo.

Dolor, porque se va una figura muy relevante de la Iglesia universal y de la sevillana en particular, con la que he tenido numerosas entrevistas, siempre agradables y positivas. Agradecimiento porque me he sentido escuchada y acogida. Sin su apoyo, como en su día me dijeron varios obispos, nunca hubiera sido nombrada presidenta de la Comisión General de Justicia y Paz de España.

En el año 2004 en que fui propuesta por las comisiones diocesanas para realizar ese servicio iba a ser la primera mujer que tendría esa responsabilidad. Ese nombramiento es de la Conferencia Episcopal, sus argumentos hacia mi persona fueron definitivos. Durante los años que estuvo en Sevilla tuve acceso a él siempre que lo solicité. Nuestras conversaciones fueron muy productivas y de ellas guardo un gratísimo recuerdo.

Su inteligencia, alegría, sentido del humor y elegancia hacia los demás, dejarán huella.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**MARIANO PÉREZ DE AYALA,
DIRECTOR DE CÁRITAS DIOCESANA DE SEVILLA**

“SIEMPRE MOSTRABA CERCANÍA Y APOYO HACIA LOS QUE OCUPÁBAMOS CARGOS PÚBLICOS”

Conocí a fray Carlos Amigo en 1975. Yo, entonces estudiante de Derecho, colaboraba en educación de adultos en la parroquia que los franciscanos regentaban en el refugio de La Corchuela, cerca de Dos Hermanas. Una noche, unos estudiantes de teología franciscanos me presentaron a aquel fraile delgado y muy alto, ya por entonces arzobispo de Tánger. A los pocos años, con sorpresa recibí la noticia de que aquel fraile era nuestro nuevo arzobispo de Sevilla.

Mi época de mayor contacto con el cardenal fue siendo yo teniente de alcalde de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla, en las relaciones institucionales que manteníamos con el Arzobispado. Me sorprendía siempre su gran capacidad de diálogo, su voluntad de encontrar siempre los puntos de encuentro y colaboración entre las instituciones, animados por el común interés de servir a los ciudadanos. Siempre mostraba cercanía y apoyo hacia los que ocupábamos cargos públicos; nos animaba siempre a servir, especialmente a los que más lo necesitaban y mostraba gran aprecio por nuestra labor.

Como director de Cáritas y ya siendo él arzobispo emérito, nunca dejó de interesarse continuamente por nuestra labor. Muchas de las veces que visitaba nuestra ciudad o en otras ocasiones, mediante conversaciones telefónicas, se interesaba por los proyectos de Cáritas, de manera especial por las personas sin hogar que residían en el “Centro Amigo”, que él quiso fuera el regalo de la Archidiócesis por los 25 años de su pontificado. Nunca nos faltó su aliento, ni su apoyo, incluido el económico.

Toda la familia de Cáritas, como toda la Iglesia de Sevilla, agradece tantos frutos como su ministerio ha dejado entre nosotros y aunque sentimos su muerte, sabemos que goza ya de la gloria de Aquél al que consagró toda su vida.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**MARÍA ALBENDEA,
PRESIDENTA-DELEGADA DE MANOS UNIDAS SEVILLA**

DE LA MANO DE MARÍA SANTÍSIMA

Eran las 12 del mediodía del segundo miércoles de Pascua, hora del Regina Coeli, pero las campanas de la Giralda no repicaron, tocaron a duelo. En ese momento recibí un mensaje con la triste noticia del fallecimiento de su eminencia reverendísima don Carlos Amigo Vallejo, cardenal arzobispo emérito de Sevilla.

En la delegación de Manos Unidas un sentimiento de tristeza lo invadió todo. Todos los voluntarios nos unimos estrechamente en oración por su alma, una oración también agradecida por su vida y por su ministerio.

Se ha ido con la sencillez y la humildad que le han caracterizado, y estoy convencida que, junto a María Santísima, muy cerquita dándole la mano estaban santa Ángela y santa María de la Purísima, las dos santas de Sevilla que junto a San Francisco de Asís mejor reflejaban su carisma franciscano: la cruz y los pobres.

La opción preferencial por los pobres llenó todo su ministerio, traspasando las fronteras de la Archidiócesis, preocupándose activamente por los proyectos de Manos Unidas en favor de los más vulnerables.

En estos momentos de separación me vienen a la mente las palabras que hace poco tiempo él mismo me dijo: “Es doctrina segura, transmitida por nuestra Iglesia, que nuestra Salvación ha de llegar siempre por el camino de la Cruz, por eso cuando sentimos la cruz de una manera u otra vislumbramos que estamos en el camino correcto...no es que busquemos la cruz, sino que viene a nosotros de tantas formas diferentes para que podamos ejercer el gran don de la fe. Esa es nuestra esperanza y por ello damos gracias a Dios”.

Ya en las manos del Padre, Sevilla cuenta con otro gran intercesor. Descanse en paz.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**ÁLVARO YBARRA,
DIRECTOR DE ABC DE SEVILLA**

“SUPO CONducIR A LA DIÓCESIS EN TIEMPOS TUMULTUOSOS Y DIFÍCILES”

Don Carlos Amigo ha sido una figura irrepetible que ha dejado una honda huella entre los sevillanos. Su figura se ha ido acrecentando con el paso del tiempo hasta el punto de que ha sido mejor comprendido y valorado tras su marcha que durante su permanencia en la diócesis.

Escribió muchas terceras en ABC que luego convirtió en un libro que es un auténtico tratado espiritual sobre la fe y la Iglesia Católica y sus relaciones con el mundo actual. Don Carlos fue un hombre abierto, que nunca cerró la puerta a nadie y que dio su calor a todos los que le pidieron ayuda, fuera católicos o no.

Descanse en paz este gran pastor que supo conducir a la Diócesis de Sevilla a un camino de luz y de esperanza en tiempos tumultuosos y difíciles. Descanse en Paz fray Carlos.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**JOSÉ ANTONIO DE CARRIZOSA,
DIRECTOR DEL DIARIO DE SEVILLA**

“EL CARDENAL FUE EL GRAN MODERNIZADOR DE LA DIÓCESIS”

Si monseñor José María Bueno Monreal supuso la puesta al día de la Iglesia de Sevilla tras el Vaticano II, el cardenal Carlos Amigo fue el gran modernizador de la diócesis.

A él se deben hechos de tanta trascendencia como la implantación de la igualdad en las cofradías, la introducción de criterios de transparencia en la gestión económica, la venta de San Telmo, la modernización de la gestión de la Catedral y otros muchos logros que no hay espacio aquí para glosar.

Anotemos como grandes momentos de su pontificado las dos visitas de Juan Pablo II a Sevilla, cómo supo sintonizar con el alma de la ciudad y cómo los sevillanos lo sintieron, muy poco después de su llegada desde Tánger, como uno de los suyos.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**JOAQUÍN LÓPEZ-SAEZ,
DIRECTOR DE COPE SEVILLA**

“UN AMIGO QUERIDO, ENTRAÑABLE E INOLVIDABLE”

La relación de quien esto escribe con don Carlos Amigo Vallejo ha sido la de mi pastor diocesano, pero también la de un padre con uno de sus hijos y por encima de todo, la de un amigo querido, entrañable, inolvidable e insustituible.

Aunque lo conocía de antes, comencé a tratarlo con más asiduidad y cercanía a primeros de este siglo, cuando la COPE me destinó de Madrid a Sevilla. Uno de los proyectos de los que tenía que encargarme era de ver qué decisión tomábamos respecto a Popular TV que en nuestra ciudad era una televisión participada por la Archidiócesis y el Grupo COPE. Con este proyecto -y aún con el recuerdo reciente de la venta de El Correo de Andalucía- tuve la ocasión de acercarme mucho al cardenal Amigo y comprender por donde pasaban sus prioridades pastorales, sus compromisos asistenciales, su misión evangelizadora y disfrutar de su cercanía personal.

Fue un padre para toda mi familia, especialmente para mi hijo pequeño Carlos, por el que siempre se interesaba y que adoraba al Cardenal. Nunca podré olvidar su homilía en la misa funeral de mi padre, ni las muchas entrevistas radiofónicas y televisivas que le hice. Siempre me decía: “Hijo, tu pregúntame lo que quieras, que yo te responderé lo que pueda”. Nunca rehuyó ningún tema por espinoso o inconveniente que pudiera parecer.

Cuando el Papa le aceptó su renuncia al cumplir 75 años y decidió dejar Sevilla -yo creo que con la sana intención de no interferir en la labor de su sucesor- dejó una enorme huella en la Archidiócesis y en todos nosotros. Mantuvimos la relación, porque venía con cierta frecuencia o aprovechábamos algún viaje para pasar a saludarle y acrecentamos nuestro respeto y admiración por su figura.

Por eso sufrimos por su pérdida, rezamos al Señor por su eterno descanso y nos sentimos huérfanos y desconsolados. Una última palabra para el Hermano Pablo, su fiel ayudante y su compañero leal e inseparable. Un abrazo fraterno para él y para todos los que, como nosotros, lloramos y celebramos la marcha de Fray Carlos a las Casa del Padre.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**GLORIA GAMITO,
PERIODISTA**

YA ESTÁ EN EL CIELO JUNTO AL SEÑOR, SANTA ÁNGELA Y SANTA MARÍA DE LA PURÍSIMA

Elegante, simpático, cariñoso, siempre afable con los periodistas y los medios de comunicación, diplomático, y con habilidad de torero fino para sortear preguntas incómodas o inconvenientes, pero sin dejar de responder, don Carlos estuvo muy ligado a mi vida profesional desde antes de que llegara a Sevilla, pues le hice la primera entrevista telefónica para ABC como arzobispo hispalense, cuando aún estaba en Tánger.

Después tuve el honor de vivir de cerca los preparativos de la beatificación de sor Ángela en Sevilla y conocí su devoción por ella y su cariño por las Hermanas de la Cruz, siempre acompañado por el hermano Pablo.

En 2003 cuando fue canonizada en Madrid santa Ángela de la Cruz, don Carlos organizó los actos de acción de gracias en Sevilla con Madre Angelita en la Catedral. Fueron muy especiales los dos traslados con su cuerpo incorrupto que presenciaron unas 400.000 personas. Decía el cardenal Amigo que los pobres son los más agradecidos y que por eso ese mismo año fue creado cardenal en Roma. Sor Ángela correspondía así con el capelo cardenalicio al homenaje de cariño de Sevilla. Su primer acto como cardenal fue officiar la misa de comunidad de las Hermanas de la Cruz.

Ya está en el Cielo junto al Señor, santa Ángela y santa María de la Purísima.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**SUSANA HERRERA,
PERIODISTA**

GRANDEZA DEL CORAZÓN

Al más puro y humilde estilo franciscano caminaba por el mundo este fraile vestido de cardenal. Nuestro cardenal Amigo. Siempre en alabanza e íntima comunión con las criaturas terrenales, como San Francisco.

30 años en Canal Sur Televisión, llegando de la mano del padre José María Javierre, para el programa 'Testigos Hoy', que me dio la oportunidad de ir conociendo a este hombre de Dios en muy distintas circunstancias, y no siempre profesionales. Descubriendo en él una generosidad tan grande como ese corazón que no le cabía en el pecho. Para él no existían horas suficientes en el día con los que cubrir todo aquello que se escapaba de su agenda diaria, y que tocaba la vida en primera persona, de tantos que acudíamos a él para consejo, para ayuda, para ser escuchado, o para simplemente reír y llorar con él.

El hermano Pablo Noguera, siempre nos facilitó ese camino para contar con él, pero muchas veces nos sorprendía con una llamada, una carta o un aviso para acudir a visitarle, para dar solución a nuestros entuertos.

Las palabras hoy no me alcanzan, pero sí el agradecimiento inmenso, porque en mi cruz particular estuvo él, y porque recordar es vivir, tal y como él me enseñó. No puedo dejar de compartir que, ante la pérdida física de mi pequeño José Andrés, el episodio más duro de mi vida, ahí llegó. Verle entrar en la sacristía de Palmete, justo para el funeral y sin avisar, me ensanchó el corazón. Ante el féretro de mi pequeño, junto a una Tau y margaritas blancas, rezamos juntos un Padrenuestro, y fue entonces cuando le pedí por favor que la misa la celebrara la comunidad de franciscanos (el padrino de mi pequeño). Don Carlos, con un gran abrazo, me besó, me achuchó, y tal como vino se marchó.

Gracias don Carlos por su vida. Por su servicio de AMOR con letras grandes. Por ser Testigo de Esperanza y de Encuentro continuo con Dios.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**JUAN MIGUEL VEGA,
DIRECTOR DE CANAL SUR RADIO**

“ERA UN HOMBRE CERCANO, FRANCO Y DIALOGANTE”

El fallecimiento del cardenal Amigo ha provocado un hondo pesar en Sevilla, donde su pontificado suscitó una unanimidad infrecuente, siendo reconocida por toda su labor. Aun así, la importancia y el valor del legado que nos deja no puede ser valorada todavía en su justa medida, ésta más bien irá aumentando conforme pasen los años y la perspectiva histórica permita contemplar más claramente el complicado contexto histórico en el que se desarrolló su pontificado y los pasos que, a pesar de ello, tuvo la valentía y habilidad de dar.

Sin embargo, más allá de la grandeza histórica de muchas de sus obras, por las que sin duda pasará a la posteridad, quienes tuvimos la suerte de conocerlo y tratarlo sentimos hoy la marcha de un hombre abierto, franco, dialogante y dignamente humilde que supo entender a Sevilla y hacerse entender por ella.

Un hombre bueno que, sin el menor atisbo de duda, ha acabado logrando el gran objetivo de su existencia: estar ahora ante la presencia de Dios.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**IÑAKI GABILONDO,
PERIODISTA**

"UN HOMBRE PARA LA CONCILIACIÓN DE TODOS"

Siempre recordaré a Carlos Amigo, básicamente como franciscano. Sí cardenal, sí arzobispo, sí con las púrpuras correspondientes que siempre llevó con enorme dignidad, pero básicamente franciscano, con esa sencillez que le permitía la aproximación a todo y a todos.

Había tenido experiencias en la conciliación de culturas y religiones diferentes en el norte de África, pero había tenido también en Sevilla la oportunidad de verse en el centro de innumerables miradas divergentes a las que tan frecuentes son en Sevilla. Distintas miradas de entender las cosas que, sin embargo, en él no encontraron un litigante de parte, sino siempre un hombre para la conciliación de todos, de ricos y no tan ricos, de pobres y de no tan pobres, de los que veían así la fe y de los que la veían de otra manera, y de los que no la veían de ninguna.

Siempre lo recordaré próximo, cálido y franciscano. Y recordaré una cosa que me dijo él en una de las conversaciones que teníamos. Es una frase de Francisco de Asís, al menos así lo creo recordar, cuando decía: "Mira, en la vida tienes que empezar por hacer lo que es necesario, luego terminarás por hacer lo posible, y a lo mejor llegas a hacer hasta lo imposible".

Lo recuerdo con enorme cariño, como todos los sevillanos y como todos los que le conocieron.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**FRANCISCO CORREAL,
PERIODISTA**

ARTÍFICE DE LA TRANSICIÓN

La foto es de Jesús Martín Cartaya. Tres jóvenes periodistas entrevistamos al cardenal Tarancón. Detrás, alto, discreto, se ve a Carlos Amigo Vallejo. Estamos en la antigua sede del Seminario de San Telmo.

Me parece una foto muy simbólica. Don Carlos asumió el espíritu conciliador de Tarancón, protagonista indiscutible de la Transición. Amigo Vallejo es uno de los motores de la Transición en Andalucía. Con Vírgenes coronadas, curas jornaleros y laicos reconocidos por fin en su mayoría de edad. Nombrado en tiempos de Juan Pablo II, dejó el timón con Benedicto XVI y se pone en manos del Padre en el pontificado del papa Francisco.

Su mandato es una mezcla de los tres, misericordia quiero y no sacrificios.



RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**SOLEDAD BECERRIL,
EXALCALDESA DE SEVILLA**

AL CARDENAL DE SEVILLA

La ciudad le quiso mucho y le respetó porque él supo ganársela en muy poco tiempo. Sus homilías e intervenciones públicas nunca fueron livianas o de mero compromiso. Sabía bien a quién se dirigía porque conoció la ciudad muy bien, y su sólida formación, incluido el modo de hablar a los ciudadanos, producía atención y reflexión.

Se preocupó de las necesidades de la ciudad, de las del espíritu y también de las cotidianas, y logró acuerdos con el Ayuntamiento para nuevas parroquias en una ciudad en crecimiento. A él se le debe el nuevo Seminario que sustituiría al palacio de los Montpensier, de imposible y costoso mantenimiento, además de excesivo para una Iglesia que quería ser austera.

Como exalcaldesa le debo enorme gratitud por haber acompañado a los sevillanos en momentos de dolor y por haber sabido, también, celebrar con todos las pequeñas y grandes alegrías de la vida. Lamento mucho su fallecimiento, si bien espero que alcance la paz eterna que tanto mereció.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo



**RAFA ALMARCHA,
DIRECTOR Y MIEMBRO FUNDADOR
DEL GRUPO MUSICAL “SIEMPRE ASÍ”**

DON CARLOS

Difícil resumir en unas líneas lo que Don Carlos Amigo Vallejo ha significado para nuestro grupo, “Siempre Así”, pero lo voy a intentar hacer de manera muy concreta contando cómo fue el flechazo mutuo que tuvimos en la Plaza de Toros de La Maestranza de Sevilla, creo recordar en junio de 2007.

Nos convocó el Arzobispado de Sevilla para interpretar varias canciones de nuestra “Misa de la Alegría” durante un encuentro festivo organizado por la Asamblea de Laicos, donde participaron multitud de comunidades cristianas de toda la Diócesis que abarrotaron “La Plaza” en un ambiente precioso lleno de alegría y de fe.

Al terminar, Enrique Belloso, máximo responsable del evento a nivel organizativo, nos llevó a donde se encontraba su Eminencia porque quería saludarnos y agradecernos nuestra participación en el acto. Él no conocía en profundidad nuestro proyecto de “La Misa” pero sí había oído hablar del disco y de Siempre Así, y cuando nos tuvo en su presencia nos transmitió un cariño, una admiración por lo que acaba de escuchar en nuestras voces y un entusiasmo tan auténtico, que en ese instante nos invitó a estrenar “La Misa de la Alegría” en la mismísima Catedral de Sevilla. Nos dijo: “hablad con el Hermano Pablo para coordinar los calendarios porque yo oficiaré la Eucaristía”.

Nosotros no dábamos crédito, y mucho menos cuando nunca más lo volvimos a ver hasta el día en que se celebró esa Misa en la Catedral ocho meses después de nuestro encuentro. Estábamos alucinados de cómo confió en nosotros a ciegas para que todo rodara como rodó, con la dificultad que conlleva a nivel de producción, y a nivel artístico, unas interpretaciones musicales donde, además de Siempre Así, participaron músicos senegaleses (católicos y musulmanes) con danzas folklóricas de aquellas tierras incluidas, una orquesta sinfónica, artistas invitados amigos, como José Manuel Soto, Juan Rafael Pérez-Vera o Alejandro Vega y también de otras nacionalidades como la cubana Yanela Brooks o el compositor y productor Oscar Gómez. Leyeron las lecturas amigos muy especiales, entre ellos César Cadaval, del dúo humorístico “Los Morancos”.

RETAZOS DE UNA MEMORIA AGRADECIDA

Ante el fallecimiento del cardenal Carlos Amigo

Se tuvieron que cerrar forzosamente las puertas de la Catedral porque ya no cabía más gente, más de 3000 personas en perfecto estado de respeto y armonía, nos dimos cita a las 10:30 de la mañana lluviosa del 3 febrero de 2008 en el Altar del Jubileo, cuando Don Carlos, con esa voz pausada pero a la vez majestuosa, emocionado y entregado a lo que el Espíritu Santo nos había dispuesto a todos los que allí nos encontramos, nos regaló una homilía histórica e inolvidable: “Cantad un cántico nuevo, “Siempre Así” porque la música es buena; “Siempre Así” con esperanza, alegría, bondad; mirando al cielo. No te pido Señor que mandes una estrella azul, sólo te pido que mi camino lo llenes de tu luz. Qué buena, Señor, es la música, que nos acerca “Siempre Así” a tu verdad. La música es buena y nos ayuda a ser buenos. “

Lo que vivimos ese día, es algo imposible de explicar con palabras y que ha marcado un antes y un después en nuestras vidas.

Pasó un tiempo y un buen día me invitó al Palacio Arzobispal junto a Jesús Quintero y otras personas destacadas a nivel profesional e intelectual de Sevilla (lo solía hacer cada cierto tiempo para pulsar las inquietudes de la sociedad en su Diócesis). En ese encuentro en Palacio Don Carlos me preguntó qué era lo que más nos había gustado de la experiencia de “La Misa de la Alegría” en la Catedral... Yo le contesté: “Don Carlos, sinceramente no entiendo cómo, sin apenas conocernos, confió ciegamente en nosotros, en ningún momento se preocupó por lo que podríamos haber hecho, algo que quizá no hubiera sido políticamente correcto en el altar y ante su presencia...” Con una sonrisa cómplice me dijo: “¿Quién soy yo para no confiar...? Jesús confía en ti siempre, como confió en sus apóstoles y en Dios a la hora de morir...” La vida es confiar en los demás.”

Le propusimos, no hace mucho, repetir la experiencia de “La Misa de La Alegría” el próximo mes de julio en la Basílica de San Pedro en el Vaticano con motivo de nuestro 30 Aniversario en la música, a lo que aceptó en el mismo instante y nos transmitió una gran ilusión por habernos acordado de él para este nuevo momento que viviremos tan especial para nosotros.

No ha podido ser, pero como dice mi compañero Nacho Sabater: “ese día seguro que desde el cielo se colará un rayo de luz por alguna vidriera del altar de San Pedro y sentiremos la cercanía de su presencia”.